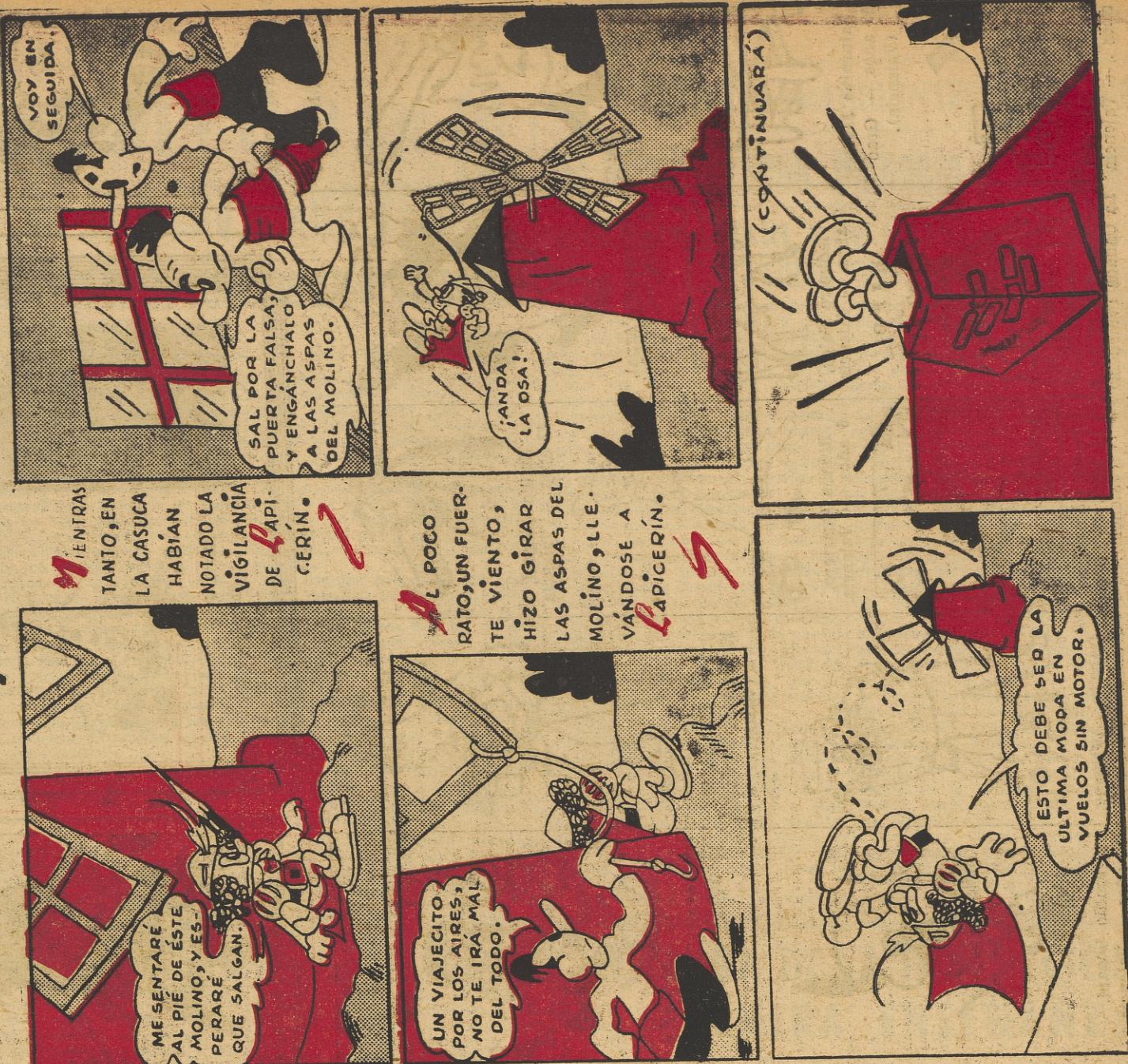


Volví en el náufragio de los quesos de bola



Bon-Bon EN EL DESIERTO



EL AÑO DIR AL MAR

POR J. ALCANTARA

Estaba, frente al médico, que le contemplaba con un leve mohín de tristeza dibujado apenas en la misura de los labios.

—Doctor, digame la verdad, por grave que sea. Estoy solo en el

tambaleándose como un borracho y sus pies le llevaban de nuevo a la misura oficina. Joaquín Zubiarre, como todos los hombres sin voluntad, necesitaba confortarse con consejos de otros, fuesen buenos o malos; le era preciso referir, en voz alta a otros hombres, su desgracia y que se comprendieran de él, aunque no fuese mas que durante el momento que hablaba. Y uno de estos amigos le sugirió la idea:

—Vete de farero a Punta Rosada. Las oposiciones se anuncian para dentro de un mes. Tienes tiempo y no creo que te cueste mucho trabajo obtener la plaza. Nadie la quiere, porque se gana poco y se vive como un salvaje. Pero Joaquín Zubiarre aceptó la idea y se dispuso, por primera vez en la vida, a enfrentarse consigo mismo.

Y Quico fue creciendo solo, sano fuerte y amando a su padre y al mar. Sin otros límites que la vasta lejanía del horizonte, Quico sentía la fascinante emoción de la libertad. En excursiones solitarias, de una soledad magnífica y conitorada, Quico iba a lo largo de Punta Rosada en pos de hallazgos sensacionales: esqueletos de peces gigantescos, vórtices de ballenas y una vez, llegó a descubrir un pedestal de tabla, arrancado por el oleaje, de algún navío sumergido, donde habían impresas, a fuego, unas letras reveladoras: El Cairo.

—Cuando yo sea mayor, ire a El Cairo!

A veces, sentía la voz misteriosa del mar, era una llamada polítona, atractiva e irresistible. Y si el día era pequeño, se despojaba de su ropa y se zambullía en las aguas limpias, mientras allá, a lo lejos, cruzaba algún barco y más cerca los derribos caracoleaba sobre la tersa superficie de cristal...

Así se hacía nombre nuestro nozo. Joaquín Zubiarre, fortalecido admiraba a su hijo cada mañana y cada noche. Y una tarde, le dijo:

—Tendrás que ir a la ciudad.
—Para qué, papá?
—Para aprender a leer, para estudiar.

—Y no veré el mar?
—Vendrás cada semana.
Aquel tarde, el pequeño Quico anduvo muy entristecido por los acantilados. Y cuando regresó al faro, era consigo dos preciosas caracolas. Mientras cenabán, el padre comprendió todo el drama intenso de su hijo. De vez en cuando, el pequeño pegaba el oído a la cara.
Salio a la calle y echó a andar

Cosas Curiosas

LOS JUDIOS CONVERTIDOS
A QUIENES SE LES
PERMITIA VIVIR
ENTRE CRISTIANOS,
SE LES PONIA UNA
SEÑAL EN EL HON-
BRO PARA PODER
SER RECONOCIDOS.

JUDIOS DE SENAL

**EN TAHITI, SE CREA
UN HONDO QUE
POR LA NOCHE
EMITE UNA LUZ SE-
MEJANTE A LA DE LA
LUCIERNAGA Y
CONSERVA ESTA
PROPIEDAD HASTA
LA CUARENTA Y
OCHO HORAS DES-
PUES DE CORRER.**

**A ESTOS JUDIOS
CONVERSOS, SE
LES LLAMABA
JUDIOS DE SENAL**

**DIFUSOR MI METROS.
DE ALTURA EN EL
AIRE, UN AVIADOR PUEDE
VER PERFECTAMENTE UN
SUBMARINO NAVEGANDO
A SEIS METROS BAJO LA SUPER-
FICIE DEL AGUA**

**UNA CHIMENEAS DE 30 METROS
DE ALTURA, PUEDE OSCI-
ALAR DE OCHO A DIEZ
CENTIMETROS AL
IMPULSO DEL VIENTO,
SI SIN PELIGRO DE
DERRUMBAMIENTO,**

**EXISTE EN BERLÍN UNA
FARMACIA QUE ES LA MAS ANTIGUA DEL MUNDO. SU FUNDACIÓN DATA DEL AÑO 1478. OSEA
CINCUATRO AÑOS ANTES DEL DES-
CUBRIMIENTO DE AMÉRICA POR
CRISTÓBAL COLÓN. SUS PROPIOS
ARIOS VIENEN SUCEDIENDOSE DE PADRES A HIJOS, DESDE VARIOS GENERACIONES.**

**EL ANIMAL MAS FUERTE DE LA CREA-
CIÓN, EN RELACIONA SU TAMAÑO Y PESO
ES, CIERTAMENTE, EL LEÓN. EL REY DE
LA SELVA, PUEDE MATAR A UN BUEY
DE UNZARPAZO. SU LIGEREZA LE
PERMITE, SIN SOLTAR SUPRESA,
SALTAR POR ENCIMA DE UN
MURO DE MAS DE TRES
METROS DE ALTURA.**



Estaba, frente al médico, que le contemplaba con un leve mohín de tristeza dibujado apenas en la misura de los labios.

—Doctor, digame la verdad, por grave que sea. Estoy solo en el mundo, que yo debe conocer el diagnóstico. ¿Cómo me encuentra?

—Mal, muy mal. Los pulmones llegarán a fallarle. Esa vida sedentaria de la oficina es terrible. Pero aún es tiempo. Puede salvarse. Vaya al mar, a la orilla del mar. Cambie de vida... Joaquín Zubiarre empeñó a vista con tristeza. «¡Cambiar de vida! Si, ya lo creo. Doce años de oficina, ante la mesa llena de libros de contabilidad, en aquel cuartucho de prestamista pobre, sin luz, habían convertido a los quarenta años en un pingajo humano, con los músculos atrofidos, con la cabeza llena de divisiones, reglas de interés y tantos por ciento. «Cambiar de vida». ¡Qué frase más sencilla, para los luchadores y qué terrible para los cobardes! Así de madre había visto morir a su madre, anémica y triste viéndose a su esposa, raquítico y esmirriado veta subir a su hijito Quico, «lucero», de su propia existencia, única razón que leataba a un mundo tan ingrato... Y sin embargo, cada día, a las nueve, pasaba un paño sobre el rostro polvoriento de su mesa, y abría el libro de cuentas orientes...

Salio a la calle y echó a andar



Amadeo Roma,
13 años. — Villanueva
de Castellón.



Amparo Redondo,
12 años. — Valencia.
Amiguita num. 343.



Julio Mario Benítez



Ramón Pos, 13 años.
La Cañada (Valencia).

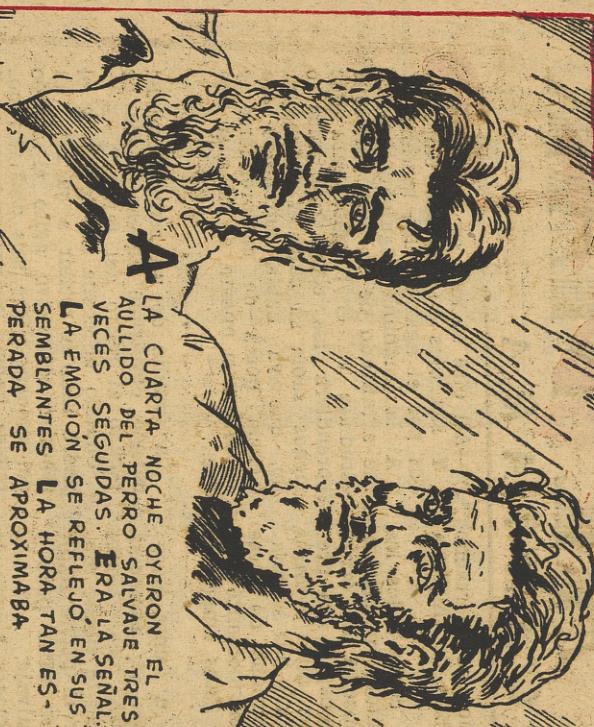
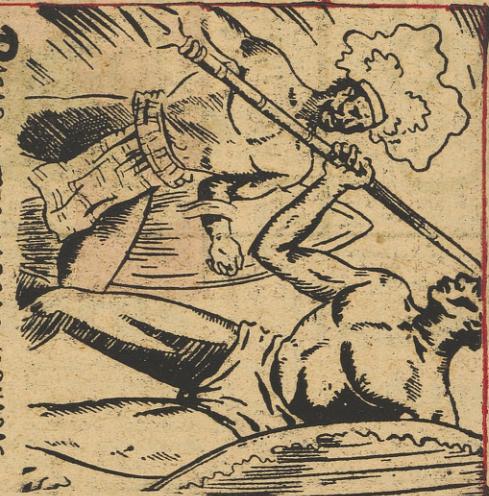


DESPUÉS DE LA SORPRENDENTE VISITA SMITH Y HOWARD PERMANECÍAN ATENTOS A TODOS LOS RUIDOS DE LA SELVA.

RANSCURRIBERON JUNTO MOMENTOS ANGUSTIOSA ESPERA Y POR FIN LLEGÓ A ELLOS UN LEVÍSIMO RUÍDO DE LUCHA. NO ESPERARON MÁS, POR EL BOQUETE ABIERTO EN LA CABANA SE LANZARON FUERA.



PASARON TRES LARGAS JORNADAS. LA SITUACIÓN EN EL CAMPAMENTO ERA ALARMANTE. LOS SALVAJES DEMOSTRABAN GRAN ACTIVIDAD Y LA AMENAZA PARA SUS VIDAS, CADA VEZ ERA MÁS PATENTE.



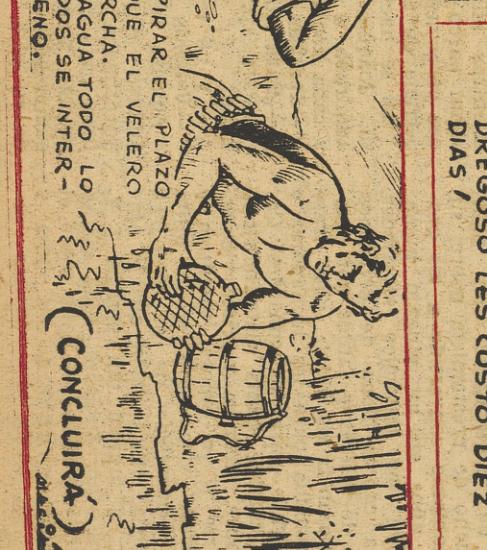
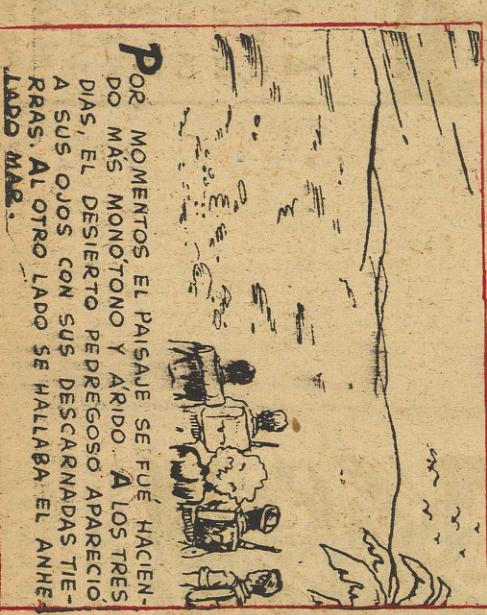
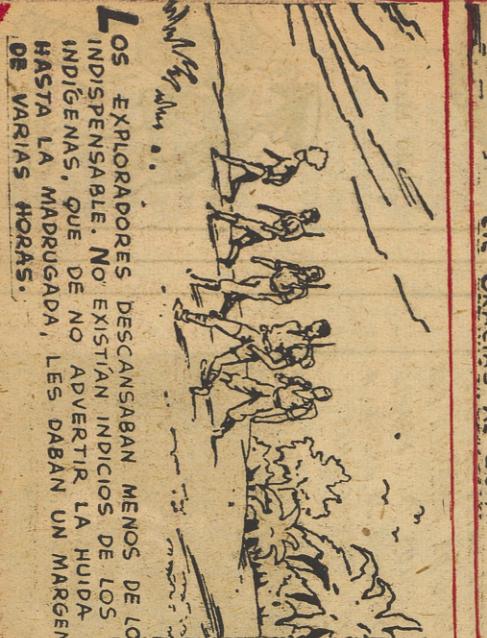
A LA CUARTA NOCHE oyeron el aullido del perro salvaje tres veces seguidas. Era la señal. La emoción se reflejó en sus semblantes. La hora tan esperada se aproximaba.



LA MOLE DE TA-CHAN SE RECORtaba a la luz de la luna y ya sus pies yacían uno de los vigilantes. No tardaron en acercarse con la alegría consiguiente MOURAO Y EVORA que habían dado buena cuenta de los demás. Todo había sido fácil gracias al guía.



SE CUMPLIAN YA DOS MESES Y VEINTICINCO DIAS. ERA PRECISO LLEGAR AL MAR EN CINCO FECHAS. SI QUERIAN ARRIBAR DENTRO DEL PLAZO, Y SOLO AL CABO DE ELLOS NECESITARIA APROVISIONARSE.



LOS EXPLORADORES DESCANSABAN MENOS DE LO INDISPENSABLE. NO EXISTIAN INDICIOS DE LOS INDÍGENAS, QUE DE NO ADVERTIR LA HUIDA HASTA LA MADRUGADA, LES DABAN UN MARGEN DE VARIAS HORAS.

LA EXPERIENCIA DE TA-CHAN POSEIA VALOR INAPRECIABLE HACIA QUE NO PERDIERAN UN SOLO MOMENTO. SEGUÍAN SIN TITUBEAOS EL CAMINO QUE LES MARCABA EL GUIA.

PORE MOMENTOS EL PAISAJE SE FUÉ HACIENDO MÁS MONOTONO Y ARIDO. A LOS TRES DÍAS, EL DESIERTO PEDREGOSO APARECIÓ. HICIERON LAS PROVISIONES DE AGUA TODO LO A SUS OJOS CON SUS DESCARNADAS TIERRAS. AL OTRO LADO SE HALLABA EL ANHÉLICO MARE.

SÓLO DOS FECHAS QUEDABAN PARA EXPIRAR EL PLAZO Y SUS ÚNICAS ESPERANZAS ERAN QUE EL VELERO HUBIERA RETRASADO ALGÚN DÍA LA MARCHA. ABUNDANTES QUE PUDIERON Y DECIDIDOS SE INTERNAZON EN ÁQUEL DESOLADO TERRENO.

(CONCLUIRÁ)